

Un palacio florentino repleto de libros

Biblioteca di Documentazione Pedagogica de Florencia

por **Núria Obiols Suari***



Vista general de la sala de lectura (a la izquierda) y placa conmemorativa del fundador, a la entrada de la Biblioteca.

En un bello palacete florentino lleno de historia tiene su sede la Biblioteca di Documentazione Pedagogica, con unos importantísimos fondos sobre literatura infantil y juvenil y educación. Además de la consulta en sala, los investigadores e interesados en la materia tienen acceso a todo este material a través de Internet. Núria Obiols, colaboradora de la revista, estuvo allí y nos cuenta los entresijos de este centro privilegiado que depende del Ministerio de Instrucción Pública italiano.

Había una vez, allí por el Quattrocento, una bella condesa de la familia Gerini que habitaba en un amplio y elegante palacio. La dama en cuestión se encontraba a menudo con un humilde trovador en la galería superior del palacio y allí la deleitaba y enamoraba entre nota y acorde. Pero el marido de la condesa no estaba ni para músicas ni para infidelidades, así que, ni corto ni perezoso, los mató sin contemplaciones... Y la leyenda sigue contando que, todavía algunas tardes, se puede oír la dulce música del trovador que procede de la planta superior del palacio.

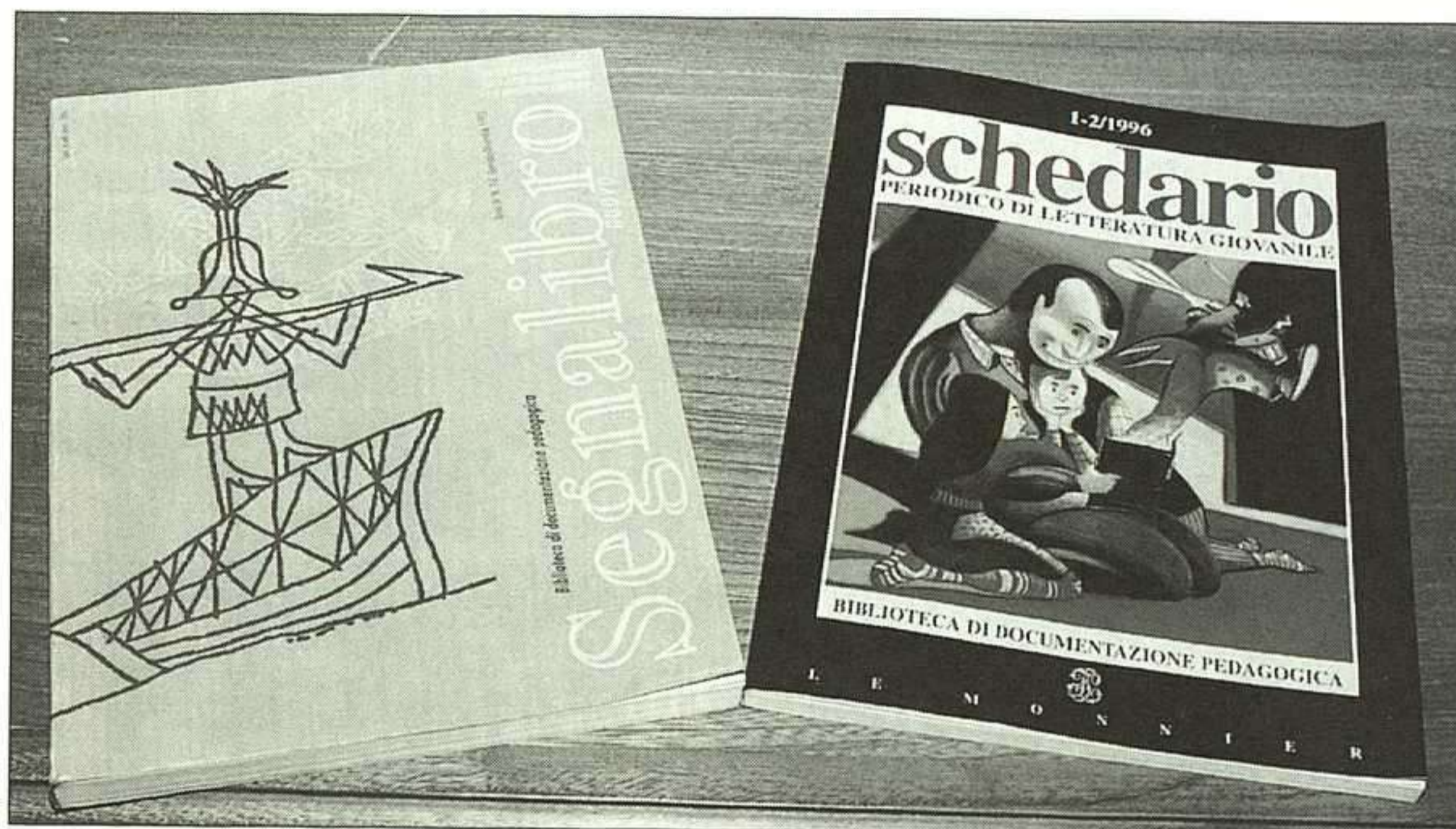
Ésta es la leyenda que se cuenta sobre el palacio Gerini, actualmente Biblioteca di Documentazione Pedagogica y, tal como apostilló Sandra Muzzi —encargada de la sección de la Biblioteca Pedagógica Nacional—, «si non é vero, é ben trovato». También recordaba entre risas el día que el hijo de uno de los que trabajaba en la biblioteca estaba esperando a que saliera su padre y se dispuso a ensayar con el violín y así aprovechar el tiempo. El problema surgió porque decidió hacerlo en el mismo piso donde se supone que tocaba el trovador de marras y el susto que provocó al personal de la biblioteca, en una lánquida y fría tarde de invierno, todavía consta en los anales de la institución.

Pero, aparte de tan oportuna y adecuada leyenda —y sus consecuencias—, el palacete de la Via Buonarrotti tiene todo lo que hay que tener para los amantes de la literatura infantil y juvenil y de la historia de la educación: el fuerte aroma a libro viejo y la evidencia de una gran pasión por lo que el personal tiene entre manos.

Edoardo Grossi, persona encargada de la sección histórica de la educación y de la parte del Antiquariato —todo lo referente a documentación antigua— fue nuestro guía en la expedición por la biblioteca y de ella nos contó un montón de cosas de las que pasamos a hacer un resumen.

Una institución con historia

La Biblioteca, que en la actualidad depende del Ministerio de Instrucción Pública y cuya dirección está a cargo de



Las dos revistas que publica la Biblioteca.

Giovanni Biondi, tuvo un séquito considerable de inquilinos. En 1451 fue adquirido por la familia Gerini, entre los que había la famosa condesa —de ahí el apellido más conocido del palacio—, y fue habitado por diversas familias de nobles hasta alrededor de 1900, que pasó a manos del Ayuntamiento de Florencia y alojó en su interior nada menos que una comisaría de policía.

En 1929, su historia cambió de rumbo completamente cuando Giovanni Calò (1882-1970), profesor de Pedagogía en la Universidad de Florencia, fundó el Museo Didattico Nazionale que se convirtió, en 1941 y con sede definitiva en el palacio, en el Museo Nazionale della Scuola. Dos placas son las que recuerdan la figura de Calò, tanto por su tarea museística como por la donación de una de las partes más importantes del fondo de la Biblioteca: unos 6.000 libros y 67 publicaciones sobre ciencias de la educación y ciencias humanas. Por supuesto, aunque sea el más importante, no es el único fondo que ha recibido la biblioteca durante su historia. Se han sumado a éste, el fondo de Lilliana Ballotta —100 libros escolares y de lectura de 1800 al período fascista—; el legado Bettini —textos manuscritos y algunos mecanografiados sobre educación de los años 50—; el legado Linaker —unos quinientos documentos escritos y fotográficos—; el fondo de Giuseppe

Lombardo Radice —colecciones completas de revistas, fotografías y cartas—; el de Lucio Lombardo Radice —unos 900 libros de los años 40— y el fondo de Alberto Maria Simonetta —1.200 libros de lectura y 1.000 cuadernos de escuela del 1837 a los años 40—.

Por otra parte, completan las donaciones un importante fondo de material escolar de cuadernos, álbumes, fotos y dibujos de 1900 a los años 50, con especial atención a la época fascista.

Hasta 1943, el palacio acogió diversos cursos para docentes, pero del 43 al 46 cerró sus puertas por las bélicas y poco gratas circunstancias del momento. A partir de ahí, tuvo más o menos actividad, pasando a ser, en 1952, el Centro Didattico Nazionale di Studi e Documentazione, predecesor inmediato de la actual Biblioteca di Documentazione Pedagogica, que empezó su actividad en 1980.

Y si respecto al contenido los cambios han sido contundentes, en cuanto al continente han sido menores, pero también considerables. Alrededor de los años 30, empezó una importante obra de restauración del palacio, siguiendo el estilo de la obra de arte arquitectónica que había sido en antaño. Restauración que, por otra parte, tuvo que empezar de cero cuando, en 1966, unas inundaciones sorprendieron a la ciudad de Florencia y afectaron a la totalidad del palacio. Los daños fueron incalculables, pero des-



Sala de literatura infantil y juvenil de la época fascista.

pués de la tormenta vino la calma y, afortunadamente, en la actualidad, goza de una estupenda salud y ha sido restaurado de nuevo recuperando su estructura interna y su valor histórico-artístico.

Un paraíso para los investigadores

En la actualidad, la finalidad principal de la biblioteca es la de recopilar, organizar, elaborar y difundir la documentación de la que dispone para la investigación. Ésta es una cuestión en la que se insiste bastante, sobre todo por lo que respecta a la tarea de ofrecer al público el fondo documental que han ido recopilando a lo largo de todos estos años, con todos los medios que lo posibiliten. De hecho, los esfuerzos invertidos para que dicho fondo sea accesible vía Internet, de lo que hablaremos más adelante, responden a esta filosofía. Pero, de momento, vamos a diseccionar la biblioteca para descubrir todo lo que se nos ofrece.

La madre de todas las secciones es la que se conoce como Biblioteca Pedagógica Nacional y de ella dependen la sección de Literatura Infantil y Juvenil y la de Historia de la Educación. Sandra Muzzi y Marisa Trigari son las encargadas de

cuidar a *questa mamma* y sus polluelos, o sea, las otras dos secciones, que están respectivamente en manos de Dala Giorgetti, Cristina Dottorini, Vally Papucci y Annita Russo y, la de Historia de la Educación, bajo la tutela de Edoardo Grossi.

Nos centraremos en la sección infantil y juvenil donde, por supuesto, podemos consultar, mirar, y disfrutar de todo lo que allí tienen. Para empezar, podemos buscar en su fondo antiguo, que se encuentra en dos salas e incluye 4.000 obras, mayoritariamente italianas, que van de 1800 a 1945. En una de las salas podemos hallarlas obras que llegan hasta 1920, las que requieren de un previo aviso para su consulta y que no son fotocopiables. Por supuesto, hay verdaderos tesoros, como una suculenta y extensa cantidad de emblemas nacionales italianos: montones de *Pinocchios* bellamente ilustrados, de los que hay algunas reproducciones adornando las paredes de esta sala. Además, tienen ediciones de otros muchos cuentos de países como Francia, Gran Bretaña o España absolutamente sorprendentes y únicos. Por poner un ejemplo, una edición francesa de los cuentos de Charles Perrault y de la Condesa d'Aulnoy (*Contees des Fées*, París: Gernier, 1864?), que está ilustrada con montajes fotográficos, además de

grabados y dibujos. En él podemos ver a una Caperucita de carne y hueso asustadísima ante un lobo disecado, o un grupo de muñecos, a modo de Pulgarcito y hermanos, alrededor de un señor disfrazado de ogro. Por otra parte, el resto de los libros antiguos está en la sala vecina donde se hallan todas las publicaciones de literatura infantil y juvenil existentes durante el fascismo. Su encargada e investigadora principal es Dala Giorgetti.

Entre 1955 y 1970, la biblioteca había tenido una sala de lectores infantiles, pero desde entonces sólo está dedicada a la investigación, para cuyo cometido existe la sala de lectura cuyas encargadas son Rita Ercole, Sonia La Duca y Elena Cima. En ella y en los depósitos contiguos encontramos el resto de obras, es decir, todas aquellas que van de 1945 hasta la actualidad. Y su ordenación se encuentra en catálogo hasta 1986 e, informatizado, a partir de este año hasta la actualidad. En total son unos 35.000 volúmenes de literatura infantil y juvenil para lectores de 0 a 16 años, fondo que se incrementa anualmente en 1.000 libros. Por otra parte, hay otros catálogos, así como el material informatizado desde 1986, que ofrecen también mucha información sobre crítica y reflexión en torno de la literatura infantil y juvenil, en artículos y en libros.

Otra de las enormes ventajas que ofrece la biblioteca es una extensa y completa base de datos sobre autores, ilustradores y premios literarios italianos. En ella encontramos, en el caso de autores e ilustradores, desde datos personales, trayectoria cultural y profesional, hasta todas sus obras publicadas, sus premios, sus colaboraciones y las publicaciones sobre su ámbito profesional.

La biblioteca edita dos revistas dedicadas a la literatura infantil y juvenil, una de ellas, *Segnalibro*, se empezó a publicar en 1983, pero cesó en 1995. Ésta era un instrumento de selección de obras literarias para niños, cuyo contenido ha acabado formando parte de la base de datos LG86 que comentaremos más adelante. La otra revista, *Schedario*, empezó en 1953 y continúa publicándose cuatrimestralmente. Es la más antigua de Italia sobre crítica de literatura juvenil y su contenido contempla todo tipo de aspectos dentro de la



¿Qué es un agujero negro?



¿Por qué tienen tantos colores las mariposas?



¿Cómo matan las serpientes?



¿Qué es una capitular?

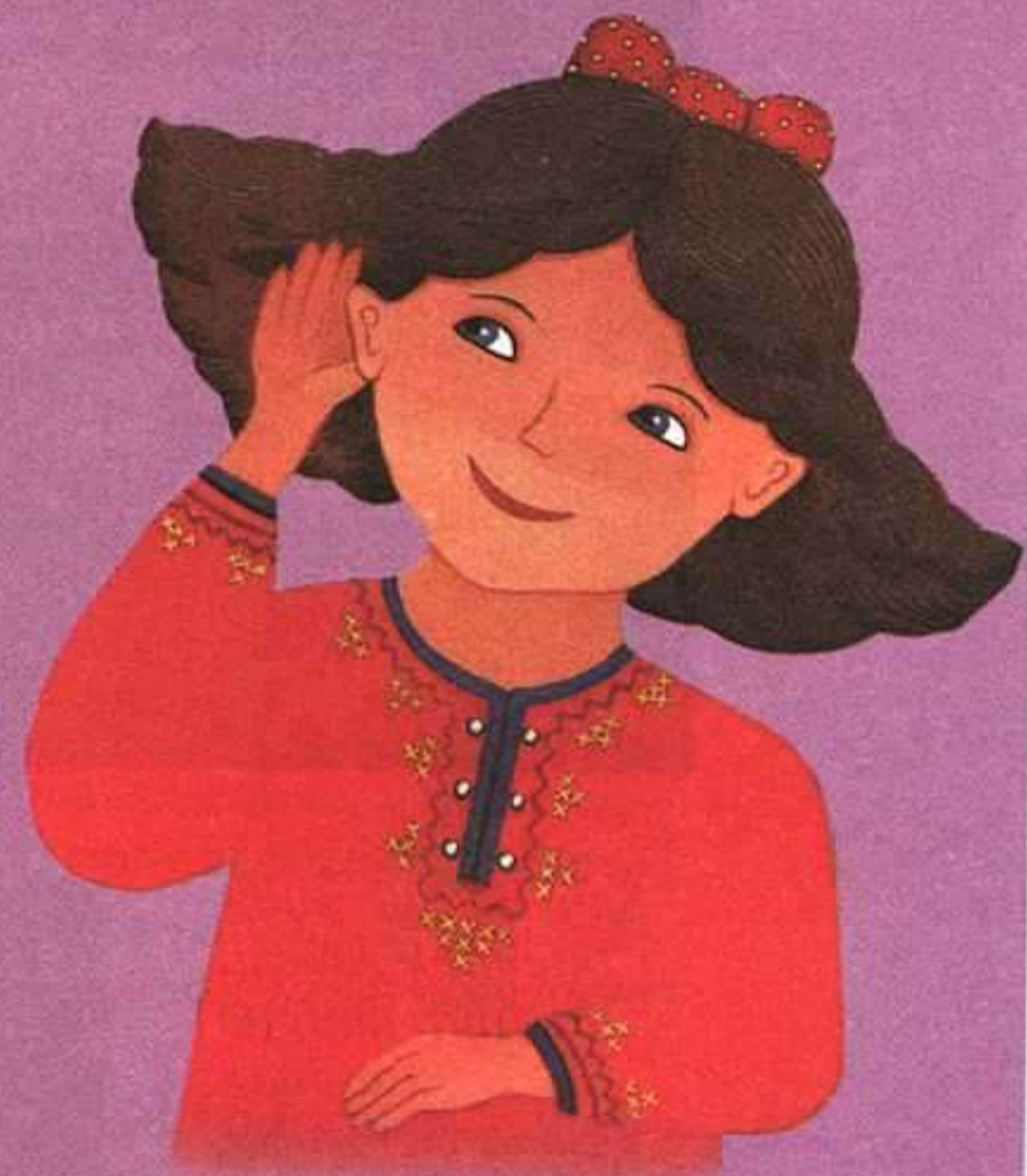
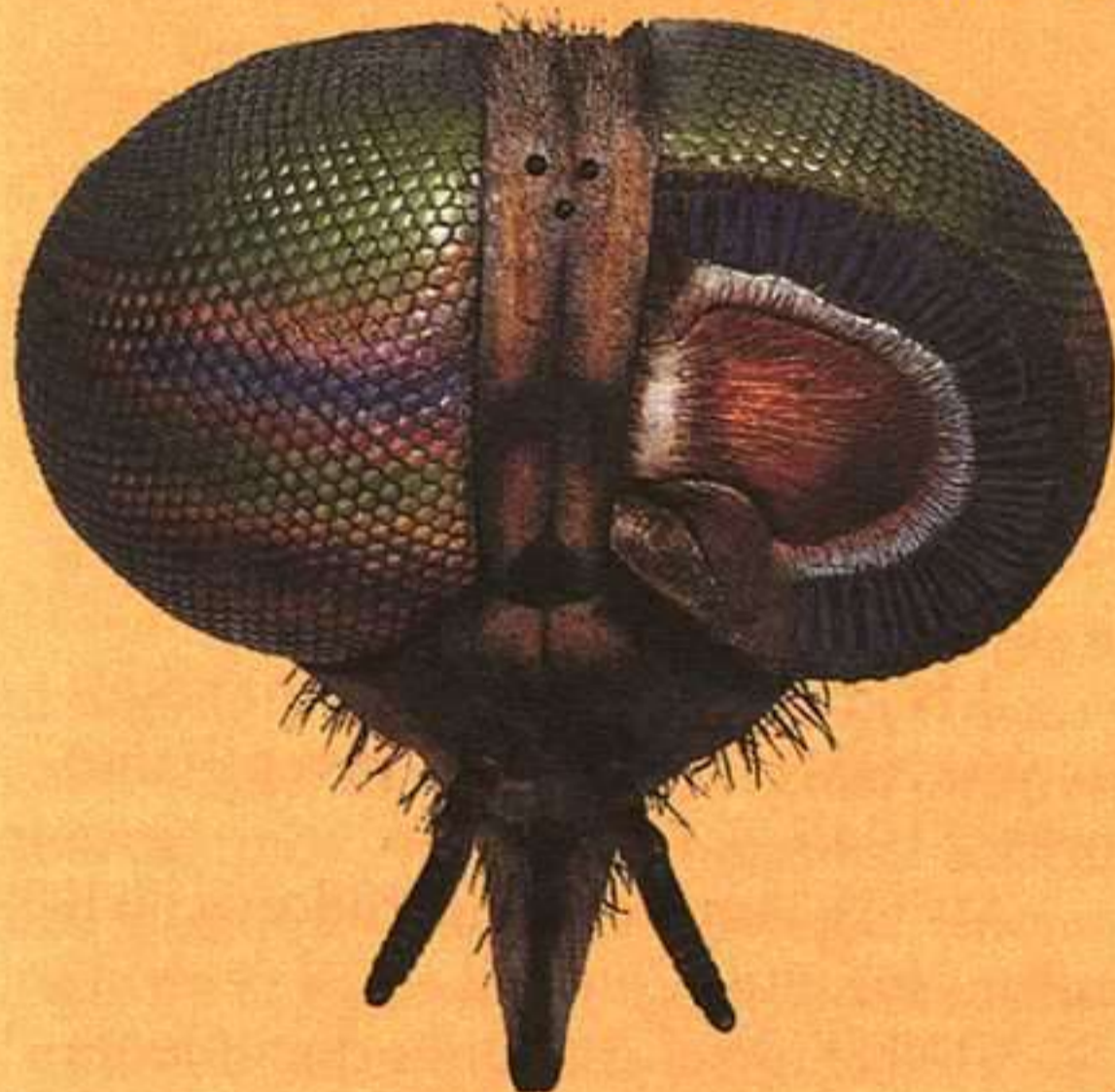


¿En qué ríos hay cocodrilos?



¿Cómo nació la tierra?

¿Por qué tienen las moscas ojos saltones?



¿Para qué sirve el oído?

¿TÉ PREGUNTA POR HODO?

• Agujeros Negros
 • Big Bang
 • Biblioteca Tridimensional
 • 10 Principales
 • Mundo Maravilloso
 • Por Qué
 • Mundo Azul
 • Biblioteca Interactiva

LIBROS PARA SABER MÁS

sm
 Joaquín Turina, 39, 28044 Madrid.
 Telef. 91 422 89 45



Sala de Literatura Infantil y Juvenil del libro antiguo (arriba). Edoardo Grossi, Jefe de la sección del libro antiguo, con una edición de 1931 de Ciondolino, de Vamba (seudónimo de Luigi Bertelli).



LII, desde la animación a la lectura, pasando por críticas y comentarios a libros ilustrados, entrevistas, etc.

Consulta on line

Algunos de los servicios que hemos visto hasta ahora requieren nuestra presencia en la biblioteca, cuya posibilidad no está nada mal si tenemos en cuenta que podemos aprovechar para visitar una ciudad maravillosa, rebotante de arte, y hacer unas cuantas compras en la librería de literatura infantil más famosa de Florencia: Il Mazzorchino, en la Via dei Martelli, número 14, cerquísima de la visita imprescindible a Il Duomo.

Pero, evidentemente, a veces las cosas no son tan fáciles como plantarse en mitad de Florencia o, simplemente, uno puede preferir consultar desde casa o el trabajo lo que la biblioteca nos pueda ofrecer sobre LII. En este caso, su dirección es: <http://www.bdp.it>, donde podemos consultar las siguientes bases de datos:

- ANTI. Catálogo de las monografías y revistas de literatura juvenil anteriores a 1945.

- AUTH. Autores e ilustradores de literatura infantil y juvenil.

- DANT. Archivo de la documentación sobre literatura juvenil del período entre 1940 y 1980.

- DOLG. Presentación de los centros de documentación del sector, italianos y extranjeros, en el ámbito de la literatura juvenil y de los premios literarios italianos.

- READ. Bibliografía sobre aprendizaje de lectura y escritura (a partir de 1982).

- LGFI. Una selección de literatura infantil y juvenil editada en Italia desde 1986.

- LG86. Literatura infantil y juvenil, disponible en la biblioteca, editada entre 1979 y 1985.

Como insistíamos anteriormente, la finalidad principal de la biblioteca es la de ofrecer una amplia documentación para la investigación. Y, además de la literatura infantil, uno puede disponer de una cuantiosa bibliografía sobre educación.

Antes comentábamos la existencia de una gran sección —Biblioteca Pedagógica Nacional— que arropaba otras dos:



Las dos bibliotecarias, Elena Cima (a la izquierda) y Sonia La Duca.

la de LIJ y la de Historia de la Educación. Pues bien, esta sección *matter* abarca unos 40.000 volúmenes sobre: Pedagogía, Didáctica, Psicología, Sociología de la Educación, Legislación escolar, Estadística aplicada a educación y libros de texto. El incremento anual de este fondo ronda los 800 volúmenes. Posee una sección de libro antiguo con un total de 2.300 volúmenes que van desde el siglo XVI hasta el XIX y recibe unas 600 publicaciones, de las que 450 son italianas y 150, extranjeras.

En cuanto a la sección de Historia de la Educación, está compuesta por todos los fondos aportados a la biblioteca que hemos mencionado anteriormente; es decir, que en ella se encuentran todo tipo de obras sobre ciencias de la educación y ciencias humanas en general, así como libros de texto, correspondencias, fotografías y todo tipo de documentos cuya antigüedad puede llegar hasta el siglo XVI. Esto es todo lo que nos puede ofrecer la visita pedagógica a la biblioteca. Pero del mismo modo que con la literatura la distancia no supone de ninguna manera un inconveniente, en este caso, la providencial comunicación informática nos permite consultar las siguientes bases de datos:

— BIBL. Monografías y artículos, desde 1985, en el campo de las ciencias de la educación, seleccionados y analizados en una red de referencia científica coordinada por la propia biblioteca.

— BPND. Catálogo general de los libros disponibles en la biblioteca.

— EMER. Catálogo de publicaciones periódicas de carácter pedagógico-didáctico que se hallan en la biblioteca.

— EUDI. Catálogo multilingüe sobre proyectos de investigación educativa en Europa.

— RIVI. Selección de artículos, desde 1987, de revistas italianas y extranjeras sobre Ciencias de la Educación.

Y continuando con la relación a distancia que se puede mantener con la biblioteca sobre la educación, donde más expectativas se han depositado es en la oferta de documentación nacional e internacional acerca de la realidad educativa y su innovación. Todo ello mediante el debate que se lleva realizando también vía Internet y cuyos frutos quedan recogidos en la base de datos DOCU. A nivel nacional, por ejemplo, hay un gran número de colaboradores que, vía Internet, unen esfuerzos entre profesionales e investigadores de la docencia y tratan temas como la innovación metodológico-

didáctica o las distintas normativas para Primaria y Secundaria. Así pues, encontramos otras muchas bases de datos que tratan temas específicos como la educación ambiental (AMBI o EDUA) o acerca de experiencias de innovación didáctica (INNO).

Pero lo que mayor peso específico tiene en estos momentos es la documentación internacional, que se lleva a cabo a través de un proyecto educativo con otros países de la Unión Europea. Aquí encontramos el programa SÓCRATES, que busca la máxima difusión de información y seguimiento de investigaciones y elaboraciones de proyectos educativos, así como la movilidad de docentes de los países europeos. Por otra parte, el sistema DEURE (Dimensión Europea de la Educación) ha finalizado un sistema integrado para la circulación de información y la difusión de la documentación; el EURYDICE, en torno de la política educativa, y el EUDISED, promovido por el consejo de Europa, que recoge, trata y difunde la información acerca de la investigación educativa internacional.

Y todo este tinglado informático, tanto a lo que se refiere a la literatura, a la educación o a los programas de la Unión Europea, se sostiene gracias a una extensísima red de Elaboración de Datos que opera de forma transversal para todas las secciones y que está dividida en dos ámbitos: CED (Centro de Elaborazione Dati) y ARS (Applicazioni Relazionali Statistiche).

En definitiva, todas estas ventanas que van abriéndose día a día vía Internet son, lo que, en boca del personal de la biblioteca, dice ser la gran esperanza del futuro para la biblioteca.

Gracias a ello, podemos estar sin estar del todo en la biblioteca. O bien adentrarnos en el palacio y esperar que de la galería superior nos lleguen algunos acordes que nos transporten a otros tiempos. ■

*Núria Obiols Suari trabaja en el Departament de Teoria i Història de l'Educació de la UB.

Ficha técnica de la BDP

Dirección: Palazzo Gerini. Via Buonarrotti, 10. 50122 Florencia. Italia.

Tel. +39-55-238 03 90. Fax +39-55-238 03 30.

Dirección Internet: <http://www.bdp.it>